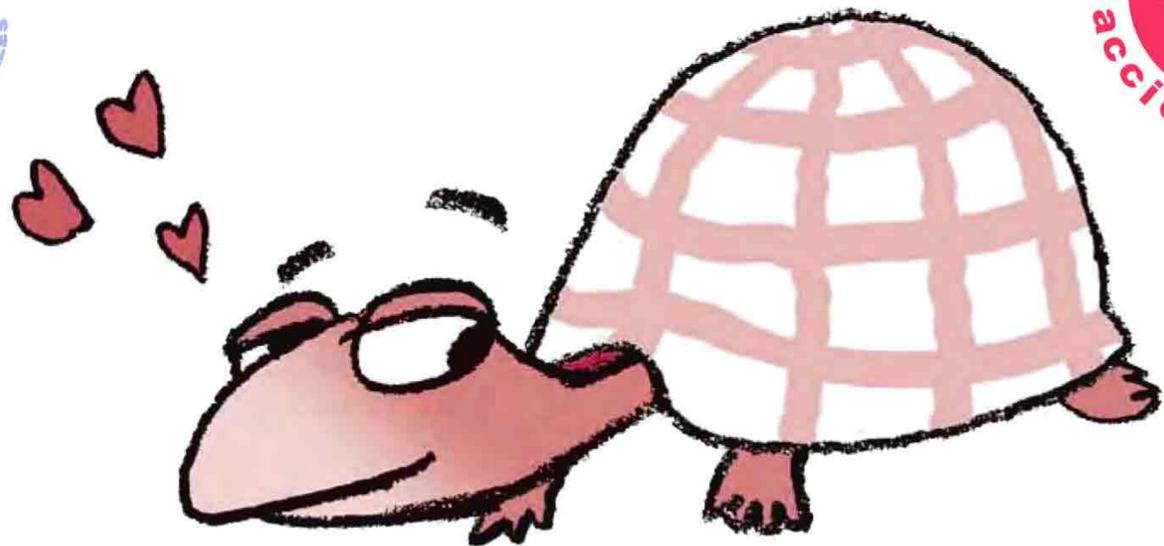




CUIDANDO DE NUESTRA TORTUGA



COMPETENCIAS BÁSICAS

- Competencia en el conocimiento y la interacción con el entorno físico.
- Competencia social y ciudadana.
- Autonomía e iniciativa personal.

OBJETIVOS

- Responsabilizar del cuidado de un ser vivo que va a estar bajo su cargo a lo largo de todo el curso.
- Que se comprenda que cuando se quiere a alguien hay que cuidarle y por tanto, estar pendientes de su alimentación, su limpieza, su necesidad de tener una temperatura agradable, etc.
- Fomentar la empatía.

RECURSOS MATERIALES

- Un acuario pequeño.
- Una tortuga (si es pequeña mejor, para que puedan ser testigos a lo largo del curso de su crecimiento).
- Comida especial para tortugas.

TIEMPO APROXIMADO



Esta actividad se llevará a cabo a lo largo de todo el curso.

SENTIDO PREVENTIVO

En estas edades, una mascota puede ayudar a madurar si se aprovecha para enseñar el valor de adquirir un compromiso.

Al hacerse cargo del animalito, estarán desarrollando su sentido de responsabilidad, pues deberán aprender a limpiar su acuario, a darle de comer, a no molestarlo mientras come o duerme, etc.

Pueden llegar a comprender las necesidades de los demás, así como las diferentes formas que tienen de expresarlas. Desarrollarán su empatía.

También puede contribuir a aumentar la confianza que se ha depositado en ellos a la hora de tener que cuidar de un ser vivo a la vez que se les transmitirá la suficiente seguridad de que pueden asumir esta tarea muy bien.

DESARROLLO DE LA ACTIVIDAD

1^a FASE

Introducción y motivación

Se propone al grupo una actividad que va a durar todo el curso y en la que toda la clase tendrán una función de vital importancia.

Se les formulan algunas preguntas de aproximación que giren en torno a los animales, a las mascotas:

- *¿A quién le gustan los animales? Levantad la mano.*
- *¿Quién tiene algún animal en casa?*
- *¿Y qué animal tienes tú, Pilar?*
- *¿Qué animal te gusta, Elena?, ¿y a ti, Pepe?*
- *¿Os gustaría que en nuestra clase tuviéramos una mascota?*

Se les adelanta que van a tener una mascota en la clase y que será responsabilidad de todos cuidarla, alimentarla, asearla, etc.

2^a FASE

Búsqueda de un nombre para nuestra mascota

Aún sin saber qué animal va a ser la mascota de la clase, se les plantea una tarea muy bonita: buscar un nombre. Para ello, todo el grupo forma un corro, incluyendo al profesorado.

Cada persona dirá en voz alta un nombre que le guste para la futura mascota (puede ser un nombre inventado) y se irá apuntando en la pizarra.

Una vez que toda la clase haya dicho el nombre que les gustaría poner a su nueva mascota, se procederá a una votación de todos los nombres propuestos, uno por uno, a mano alzada.

Se les recuerda que sólo pueden votar a un solo nombre. Una vez que se haya llevado a cabo esta votación, se dirá en voz alta el nombre más votado por la clase, y éste será el elegido.

La fase finaliza con un fuerte aplauso por la elección realizada.

**3^a
FASE****Presentación de la mascota**

Se explica a los niños y niñas que ha encontrado la mascota ideal para la clase: una tortuga. (Será el personal docente quien se encargará de llevar a clase la tortuga, junto con un pequeño acuario para tenerla allí metida y un bote de comida especial para este tipo de animales).

Se centra la atención del alumnado mostrando la tortuga en clase. La presentará con el nombre elegido en común y les dejará que se la vayan pasando uno a uno con mucho cuidado y delicadeza.

Se les pide que una vez que terminen se coloque al animal en su nueva casita, quedará el acuario.

Les explica que las tortugas se alimentan de una comida distinta a la nuestra. Se hacen algunas preguntas para que se familiaricen con este animal:

- *¿Alguien había visto antes una tortuga?*
- *¿Tiene alguien una tortuga en su casa?*
- *¿Sabéis de qué se alimentan?*
- *Esta tortuga que he traído es acuática, así que, ¿dónde tendrá que vivir?*
- *Hay tortugas que viven en tierra firme y que se meten de vez en cuando al agua. ¿Las habéis visto alguna vez?*
- *¿Os gusta nuestra mascota?*

**4^a
FASE****Descubrir las funciones de cada uno en el cuidado de nuestra tortuga**

Una vez estén en sus sillas, se les plantea cómo se van a hacer cargo de la tortuga, pues es un ser vivo, que requiere, al igual que las personas, una serie de cuidados. Les explica que una vez que tienen el animal, su futura casita (en el pequeño acuario) y la comida indicada, toca hablar de quién va ser el responsable de cubrir cada una de las necesidades que va a tener el nuevo miembro del grupo a lo largo del curso.

Se les explica que cada semana un niño o una niña será el encargado de darle la comida (una vez al día), tres se encargarán de cambiarle el agua del acuario por agua limpia (también una vez al día. Si es necesario con ayuda del profesorado). Cuando llegue el fin de semana, otra persona será quien se lleve a la mascota a casa donde seguirá con estos cuidados, resaltando la importancia de no olvidarse de ninguno de ellos porque, de lo contrario, la tortuga enfermará.

A la siguiente semana, se encargarán del cuidado de la tortuga otro grupo del aula.

Consejo: sería conveniente que el establecimiento del orden de quienes la van a cuidar entre semana y el del fin de semana se fijara por la lista de clase, en la que el alumnado ocupa un lugar fijo. De esta manera, será más fácil el reparto de las tareas y podrán saber con antelación a quién le va a tocar cuidar de la tortuga a la semana siguiente.

Espacio para el recuerdo

El profesorado plantea al grupo las siguientes preguntas para resumir y cerrar la actividad (a final de curso):

- ¿Os ha gustado tener a X como mascota en clase?
- ¿Hemos aprendido algo? ¿saber qué comen las tortugas?
- ¿Hemos aprendido a cuidar de nuestra tortuga?
- ¿Qué ha sido lo más divertido, Ángel?
- ¿Le hemos cogido cariño a nuestra mascota?
- Al tener este cariño especial por X, nos ha sido más fácil cuidar de ella, ¿verdad?



Varios días después, se propone al grupo, a la vista de que el curso está llegando a su fin, la participación en un sorteo para saber quién se llevará la tortuga a casa para pasar el verano con ella. Para ello, mete en una bolsa de plástico tantos trocitos de papel como niños y niñas haya en la clase y sólo uno de esos trocitos llevará el nombre de la tortuga escrito.

Cuando estén todos los papelitos doblados por la mitad, se meten en la bolsa y se mueven para así mezclarlos bien. Cada cual meterá la mano y sacará un papelito. Toda la clase abrirá su papel a la vez..

A quien le toque el papelito en el que está escrito el nombre de la mascota, se quedará con la tortuga. El resto dará un fuerte aplauso.

VARIANTE:

Si fuese grande la dificultad de introducir una mascota en el aula, se podrá realizar la actividad con un muñeco o algo similar.